

En Massachusetts estamos enfrentando una epidemia de adicción a opiáceos y de muertes por sobredosis.

En los jóvenes, la adicción a opiáceos puede comenzar cuando un médico los receta después de una lesión o cuando tienen acceso a medicamentos para el dolor en el botiquín del hogar o se los da un amigo.

Los opiáceos son medicamentos recetados para el dolor muy potentes. Algunos ejemplos de opiáceos que se recetan comúnmente son **Oxycontin, Percocet, Vicodin y Fentanyl.**

Aunque estos medicamentos son efectivos cuando se recetan y toman correctamente, pueden usarse en forma indebida y tener consecuencias muy negativas, como sobredosis y adicción. Algunas personas que terminan adictas pueden pasar a usar heroína, que es más barata y se consigue fácilmente.

Obtenga más información

Si sospecha que un hijo tiene un problema con opiáceos recetados o con heroína, llame a:

Línea telefónica de Massachusetts de información gratuita y confidencial sobre abuso de sustancias, recursos educativos y consejería para adolescentes, familias y adultos.

Con su ayuda,
podemos parar la adicción
desde el comienzo

Llame:
1-800-327-5050

TTY: llame al servicio
de MassRelay al 711 o al
1-800-720-3480

o visite
mass.gov/stopaddiction

Consejos para proteger
a sus hijos de
la adicción



PARE
la adicción
DESDE EL COMIENZO



Massachusetts Department of Public Health

Algunas personas que terminan adictas pueden pasar a usar heroína, que es más barata y se consigue fácilmente.

Padres: **Prevengan el abuso de opiáceos recetados**

1. Hablen con sus hijos adolescentes y adviértanles acerca de los peligros potenciales de tomar medicamentos que no fueron recetados para ellos, como sobredosis y adicción.

2. Expliquen claramente sus expectativas con respecto al consumo de drogas y alcohol y sean consecuentes apoyando las decisiones saludables que ellos tomen.

3. Si su hijo o hija necesita medicamentos mientras está en la escuela, pidan dosis de 8 a 12 horas para poder administrarlas en el hogar. Si no queda otra alternativa que tomar los medicamentos en el horario escolar, pida que la enfermera de la escuela se lo dé.

4. Pregúntele a su médico si alguno de los medicamentos recetados a su familia podría ser abusado fácilmente.

5. Hagan regularmente un inventario de los medicamentos que hay en su casa que podrían abusarse.

6. Guarden los medicamentos en un lugar seguro fuera del alcance de los niños. Consideren comprar una caja con llave en su farmacia local para guardar los medicamentos que podrían ser abusados.

Como desechar los medicamentos recetados no usados:

- Lleven los medicamentos sin usar a los buzones para desechar medicación en forma segura que hay en todo el estado. Para encontrar uno en su zona, visiten www.mass.gov/DrugDropbox.
- No tiren medicamentos por el inodoro (toilet) a menos que la etiqueta o la hoja informativa para el paciente lo indique así específicamente.
- Retiren los medicamentos de sus recipientes, tritúrenlos y mézclenlos con restos del café o arena para gatos. Coloquen la mezcla en un recipiente sin marcar, como una lata vacía o una bolsa con cierre, y tírenla en la basura.



Conozcan las señales

Muchos padres se resisten a creer que sus hijos puedan usar indebidamente o desarrollar una adicción a opiáceos recetados. Pero cualquier persona que experimente con estos medicamentos potentes está en riesgo de consecuencias negativas, como sobredosis y adicción.

Señales de que un hijo podría estar usando opiáceos en forma abusiva o indebida.

- Faltan pastillas o frascos de medicamentos de su casa.
- Toma más medicamento del que se le ha recetado.
- Cambios repentinos en sus finanzas.
- Cambios drásticos en su estado de ánimo.
- Sus notas empeoran, tiene amigos diferentes o cambia su forma de dormir o su apetito.
- No le preocupa su apariencia.
- Señales físicas como cansancio, confusión, pérdida de peso, dificultad para hablar, mareos y cambios en el tamaño de las pupilas.